

PATRICIO HIDALGO NUCHERA. *La recta administración. Primeros tiempos de la colonización hispana en Filipinas: la situación de la población nativa.*
Madrid: Ediciones Polifemo, 2001. 182 págs.

NO SE AFIRMA NADA NUEVO cuando se diagnostica que en estos últimos años se ha producido un cambio de paradigma en la aproximación historiográfica hispana a las primeras décadas de la colonia de Filipinas. Durante bastante tiempo el filipinismo estuvo marcado por una inconfesada nostalgia imperial y por la perspectiva restringida de la historia misional y la reivindicación apologética del papel moderador de los religiosos de Filipinas en la primera gran empresa de conquista española posterior a las Leyes Nuevas, al revisionismo lascasiano y a las tesis jurídico-teológicas de Francisco de Vitoria. No faltaba en algunos casos una aproximación prácticamente hagiográfica: personajes como el primer obispo de Filipinas Domingo de Salazar merecen un estudio más matizado y atento a los claroscuros que la simple atribución del epígrafe del "Bartolomé de Las Casas de Filipinas": junto a su ampliamente documentada y difundida defensa de los indios es posible encontrar en los archivos —pero más difícil en los estudios y las compilaciones documentales— sus polémicas medidas en contra de la pervivencia de signos étnicos chinos en el Parian de Manila, como la colecta que obligaba a cortar, o su ad vocación en diversos momentos por los planes de conquista militar de China impulsados con especial ahínco por el jesuita Alonso Sánchez. Cuando Salazar habla de los "indios" chinos que estaban a cargo de su orden dominica el tono es algo distinto al habitual... No se debe excluir en la lectura de los conflictos de poder entre los miembros de la Iglesia y los representantes del poder civil en las islas algo más que el celo evangélico: no se debe excluir su interpretación como un pulso por el control de parcelas de poder político, económico y por el control de la población nativa.

Buena parte del trabajo de replanteamiento y redimensión de Filipinas como sujeto histórico se ha dirigido a la superación de las limitaciones conceptuales, ideológicas y metodológicas de aquellas primeras aproximaciones. Este esfuerzo es también perceptible en *La recta administración* de Patricio Hidalgo, libro en el cual, por ejemplo, el examen de la figura del "protector de Indias" —estudiada por primera vez en 1945 por Constantino Bayle—, se incorpora a un discurso historiográfico que no rehuye la complejidad.

Los primeros aires de renovación en la historiografía filipinista hispana empezaron a surgir como derivas del americanismo historiográfico. A partir de aquí poco a poco los estudios filipinistas hispanos se van equiparando a los estándares internacionales de los estudios sobre el sureste asiático. Una gran cantidad de energía se ha liberado cuando han quedado al margen las hipótesis ideológicas y las importaciones mecánicas de esquemas ajenos al escenario filipino, cuando se han abierto nuevos ámbitos de interés investigador, cuando se han cruzado bibliografías de tra-

diciones diversas (anglosajona, filipina, portuguesa...) y cuando se ha empezado a prestar atención a las fuentes primarias generadas por las instancias civiles de la colonia. El gran reto es hoy hacer emerger y reeditar con rigor historiográfico fuentes transmitidas hasta hoy de forma insegura o parcial, pero sobre todo plantear nuevas preguntas a las fuentes y conectar problemas poco tratados o que se han tendido a ver como compartimentos estancos: las filipinas prehispánicas, la encomienda, la interacción entre la economía doméstica filipina y la Manila del Galeón, el flujo de plata y la economía metropolitana, el mestizaje filipino, la relación con China, las revueltas de los sangleyes, las dinámicas del entorno regional, las percepciones españolas de la alteridad asiática, la interacción de los españoles con los nativos del archipiélago, las rivalidades asiáticas de portugueses, holandeses y británicos, los cambios del modelo colonial...

En este primer contexto de renovación cabe situar las primeras aportaciones de Patricio Hidalgo al mejor conocimiento del funcionamiento y el alcance de la encomienda en Filipinas. Patricio Hidalgo ha ramificado sus publicaciones en tres direcciones: la edición de fuentes históricas generadas en el archipiélago filipino durante las primeras décadas de presencia española, los muy útiles inventarios bibliográficos y de fuentes y en un lugar destacado sus investigaciones en curso alrededor de la encomienda y la exacción fiscal en la Filipinas del siglo XVI.

La recta administración de Patricio Hidalgo permite acceder a los resultados más recientes de su tarea investigadora, ahondando en el aspecto específico de las instituciones correctivas de la presión sobre la población nativa filipina. Si bien es cierto que parte del material que se integra en el libro había sido ya previamente publicado en algún congreso o en forma de artículo en revistas especializadas, el conjunto muestra una coherencia notable. Podría también objetarse que por su brevedad y estructura *La recta administración* de Patricio Hidalgo podría haber sido perfectamente procesado como un artículo largo antes que en el formato de monografía; una vez liberado de anexos y panorámicas introductorias. Sin embargo sería erróneo ver como simples materiales de aluvión lo que en realidad son zonas del libro del máximo interés: síntesis globales y estados de la cuestión presentados de forma crítica y actualizada y contacto con fuentes primarias que no siempre son de fácil acceso. Es cierto que el libro tiende a la brevedad: algo más de cien páginas de texto expositivo, al que hay que sumar un interesante prólogo de Luis Alonso, una amplia bibliografía y un apéndice con la edición de seis documentos que refuerzan la aportación más específicamente innovadora del libro; pero también es cierto que en su formato y con su contenido actual el libro es muy útil y ceñido a sus propósitos: analizar la situación de la población nativa filipina a través de la institución de las visitas a la tierra y de la figura del protector de indios insertando esta cuestión en la discusión general planteada sobre la evolución del modelo colonial filipino.

La lectura de *La recta administración* presenta interés en primer lugar para quien desee acercarse a las Filipinas del siglo XVI y ponerse al día sobre el tipo de problemas que están en circulación y sobre las reflexiones y estudios que se están re-

planteando la percepción de las Filipinas de las primeras décadas de dominación española. Al tiempo es un libro útil para el investigador versado en cualquier aspecto de la historia de Filipinas, que encontrará sugerencias y una resolución nítida y rigurosa de la cuestión concreta en la que se centra el estudio. Los capítulos iniciales del libro se enfrentan al ámbito filipino desde una perspectiva global, incorporando de forma crítica las principales aportaciones bibliográficas. De la discusión sobre los mecanismos de detacción de recursos a los nativos se va luego a la exposición de los abusos y "malos comportamientos" de los colonizadores, conocidos a través de los manuales de confesión, de las reiteradas denuncias y discusiones con el estamento religioso, así como del marco legal regulador. Finalmente se describe la mecánica y el desarrollo del protectorado de indios y las visitas a la tierra como estrategias de corrección al abuso. Patricio Hidalgo adopta antes los datos consignados un prudente talante descriptivo y expositivo. Se trata de un libro en definitiva que complementa y en parte resitúa trabajos anteriores del autor, un libro que nos ahorra estériles *excursiones facultativas*, un libro documentado y de gran utilidad, en el que tan solo se echa quizás a faltar una argumentación conclusiva que dé más fuerza a la interpretación y la valoración de lo expuesto.

MANEL OLLÉ